

# Y llamarás su nombre Jesús

■ **Alejandra Montamat**

Para Reflexión Bautista



**“Porque un niño nos es nacido, hijo nos es dado, y el principado sobre su hombro; y se llamará su nombre Admirable, Consejero, Dios fuerte, Padre eterno, Príncipe de paz” Is. 9:6**

## Introducción

Cuando el ángel Gabriel se presentó en sueños a José para anunciar que su esposa María estaba embarazada y concebiría un hijo, le indicó que le pusiera por nombre Jesús, porque él salvaría a su pueblo de sus pecados. Mateo 1:21

También el evangelista Mateo nos recuerda que una profecía de Isaías indicaba que una virgen concebiría y daría a luz un hijo cuyo nombre sería Emanuel, traducido Dios con nosotros. Mateo 1:23

Los discípulos de Jesús ya constituidos apóstoles, predicaron a los propios israelitas diciendo: “Y en ningún otro hay salvación; porque no hay otro nombre debajo del cielo, dado a los hombres, en que podamos ser salvos” Hechos 4:12

Hay una tremenda enseñanza que los cristianos debemos tomar del nombre Jesucristo, que es la conjunción del nombre personal del Señor “Jesús” y de su nombre mesiánico “Cristo” que es una traducción griega de la palabra hebrea mesías, el ungido de Dios.

## ¿Por qué el nombre Jesús?

Tanto José como María recibieron el encargo de llamar al niño Jesús, un nombre ya conocido e incluso relatado en la Biblia (He 4:8, Zac 3:1, Col 4:11, Hch 13:6) El nombre original Joshua que significa Dios que salva fue dado a un héroe de Israel que guió y salvó al pueblo llevándolo a la tierra prometida: Josué. Más adelante un sumo sacerdote fue llamado así. El nombre Jesús es mayormente utilizado por los evangelistas que fueron los que detallaron más datos histórico-biográficos del Señor. Más adelante, en las epístolas, abunda el uso del título mesiánico Cristo, pero como nunca perdió su nombre humano y personal ellos prefieren utilizar la conjunción Jesucristo; porque nuestro Señor es Dios pero conserva su humanidad, siendo cabeza de la nueva raza, el nuevo Adán.

Jesús es además su nombre de humillación, cuando despojándose de su gloria y velándola dentro de su persona humana, se humilló hasta la muerte; es por eso que los apóstoles aluden a ese nombre cuando refieren cuánto debió humillarse el Señor (Hch. 2:36).

El ángel les dijo que se llamaría Jesús, porque el significado traducía la obra que Él venía a cumplir: salvar a su pueblo de sus pecados.

## Jesús el Cristo

Dijimos que Cristo significa “ungido”. En el Antiguo Testamento se ungían en Israel a personas que iban a ocupar tres cargos especiales, a saber:

1. Se ungía a quien iba a ser sacerdote: Lv. 8:12, Sal. 133:22.
2. Se ungía a quien sería rey: 1ª S. 10:1, 16:13
3. Se ungía al profeta: 1ª Re. 19:16

De manera que al aplicar el título de Cristo (mesías) a nuestro Señor se reúnen bajo su persona los tres cargos y dignidades del Antiguo Testamento, llevándose todas estas funciones al elevado plano espiritual y eterno.

Primeramente nuestro Señor se presentó en su misión profética (He 1:1-2), revelando la verdad, la gloria y la buena voluntad de Dios para los hombres (Jn 1:18).

Luego vino a ser sacerdote al encaminarse a la cruz cargando sobre sí los pecados del mundo, siendo él mismo el sacrificio ofrecido (He 9:12,14,25,26).

Finalmente, como rey exaltado y soberano de toda la creación, se sienta a la diestra en las alturas (He 2:9, Fil 2:9-11).

## La triple función de Jesús

Cuando el hombre pecó dejó de ser el reflejo fiel de la naturaleza de Dios santa y bendita ya que deterioró todos los aspectos de la persona que Dios había creado. Perdimos el entendimiento, se nubló nuestro pensamiento y dejamos de ver como Dios ve todas las cosas (Ef 4:18); nuestra voluntad se volvió perversa y contraria a la de Dios (Jn 3:19) y también nuestros sentimientos se tiñeron de pecado trayendo a nuestra vida tristeza (Ro 7:24). Jesús como profeta vuelve a hacer resplandecer el conocimiento de Dios, aclarando el entendimiento, por ello hablamos que la oscuridad del pecado, la ceguera espiritual no nos dejó resplandecer la luz de Dios hasta que Jesús quitó ese velo; como sacerdote se presenta ante el Padre en sacrificio y anula la culpabilidad de nuestro pecado personal aliviando nuestra conciencia, trayendo paz y restableciendo el gozo. Como nuestro rey dirige nuestra voluntad desde el día de la regeneración para encaminarnos por senderos de santidad.

Cristo nos hace partícipes de su ministerio a todos los que hemos sido llamados a su reino y gloria: primeramente recibimos su propia naturaleza (2ª Pe 1:4), además nos ha puesto en este tiempo para cumplir las funciones de intercesores entre Dios y los hombres incrédulos y a predicar su verdad (1ª Pe 2:8-9, Ap. 1:6). Finalmente, como hijos de Dios nos encarga la función de embajadores de su reino para que, guiados por el Espíritu Santo, roguemos a todos los hombres que busquen al Dios y rey, acepten su oferta de salvación y se reconcilien con Él (2ª Co 5:20).

## Jesús en Navidad

El tiempo de navidad es una ocasión especial en la cual el pueblo evangélico anuncia el nombre y la obra de Jesús al mundo. Las audiencias destinadas a escuchar este mensaje pueden resumirse en apenas tres grupos, los mismos que existieron en el primer siglo de nuestra historia. El primero está representado por Herodes, el rey vasallo de Roma quién quería eliminar a Dios de sus planes, cuando indagó acerca de la venida de un rey y mesías, se turbó al punto de mandar a matar a todo niño nacido en ese periodo de tiempo en la tierra que dominaba, porque no estaba dispuesto a perder su poder temporal (Mt 2:13-16). El segundo grupo es la audiencia de la fe, hombres y mujeres sensibles a la obra y manifestación de Dios, no muchos, apenas unos pocos israelitas (María y José, Elizabeth y Zacarías, los pastores) y unos extranjeros, los magos de oriente. El tercer grupo es la audiencia más numerosa, la de los indiferentes. Israel debía esperar a su

Colaboradores de

Reflexión  
**BAUTISTA**

Reflexión Bautista es  
un espacio abierto a la reflexión  
de temas sociales, actuales y  
de la vida de nuestra Asociación  
e Iglesias a la luz de  
la Palabra de Dios.

Háganos llegar su comentario,  
opinión o colaboración,  
para lo cual lo invitamos a  
hacerlo a través de nuestra  
dirección de e-mail:  
[reflexion@bautistas.org.ar](mailto:reflexion@bautistas.org.ar),  
en el cual le haremos llegar  
los detalles técnicos para  
su publicación.

mesías, pero cuando éste vino, la gran mayoría lo ignoró; hoy también nuestra sociedad en su mayoría permanece ignorante a Dios y su justicia. La religión actual que más adeptos posee es el secularismo. Para estas personas, el tiempo de navidad es una oportunidad de desear buenos deseos “humanos” pero son incapaces de ver la necesidad espiritual de cada ser humano por estar alejado de Dios y haber perdido sensibilidad al pecado.

En la primera navidad también hubo una audiencia testigo de los hechos sucedidos en el mundo: la audiencia celestial. Huestes de ángeles se hicieron visibles a unos pocos hombres sencillos y con sus cantos honraron, reconocieron y adoraron a Dios. Ellos tenían certeza de que Jesús es Señor y que en Él Dios recrearía la nueva humanidad. Ellos estuvieron presentes en la primera venida de Jesús al mundo y serán testigos nuevamente de su segunda venida.

Este tiempo es oportuno para que te preguntes a qué audiencia perteneces. Si ya eres del Señor, vaya en esta navidad tu adoración al profeta, sacerdote y rey a quién pagó por tu culpa y te dio la salvación eterna. Si todavía no has invitado a Jesús a tu vida, este es el tiempo oportuno, hoy es el día de salvación.